

MOVIMIENTO UNIVERSITARIO, PROGRAMAS CURRICULARES Y UNIVERSIDAD EN COLOMBIA DURANTE 1921

OLMEDO VARGAS HERNÁNDEZ

Profesor del Doctorado en Ciencias de la Educación. RLJDECOLOMBIA-UPTC.

RESUMEN

La organización curricular de los programas académicos constituyó siempre una atención especial en las acciones y reivindicaciones del movimiento universitario durante el primer quinquenio de los años veinte en el siglo pasado en Colombia. Fue Notoria la atención que ocupó la definición de contenidos, especialmente en carreras de ciencias básicas, como en los contenidos de cátedra de asignaturas en las diversas carreras de medicina, ingeniería y matemáticas, agronomía, artes, etc. Nunca se desligó ese interés de la relación directa que existe entre contenidos curriculares y la formación y capacidad de los docentes que regentaban la dirección de las cátedras, las condiciones locativas y técnicas para desarrollar la labor académica y, siempre se contextualizó esta reivindicación con la concepción que sobre Escuela Activa se tenía. He ahí una diferencia fundamental de la labor del movimiento universitario con el papel que cumplió en otros períodos de la historia en Colombia.

ABSTRACT

UNIVERSITARY MOVEMENT, ACADEMIC PROGRAM AND UNIVERSITY IN COLOMBIA DURING 1921

The curricular organization of academic programs established an special attention in the actions and recoveries of the Universitary Movement during the first quinquennium of the 20's in the las century in Colombia. The attention was notorious that occupied the definition of contents, specialy in carrees of basic sciences such

as in the contents of teaching of subjects in different careers of medicine, engineering, mathematics, agronomist, arts, etc. That interest was never separated from the direct relation that exists between curricular contents and the formation and capacity of the teachers who control the direction of the teaching, the locative conditions and techniques to develop the academic work and this reivindication was always contextualized with the conception that was accepted about Active School. Here is a fundamental difference work the University Movement with the role done in other periods of the Colombian History.

INTRODUCCIÓN

1921, representa un período fundamental en la organización y definición de los principios pedagógicos y científicos que perfilarían los programas académicos y la estructura organizacional de la universidad colombiana. En el informe al Congreso de 1920, del señor Ministro de Instrucción Pública, Miguel Abadía Méndez, se formularon serias acusaciones contra el estado de la educación colombiana y particularmente sobre la precaria salud de la universidad. "Era ese un documento contra el régimen, lleno de razón y aprestigiado de autoridad, que hacía pensar en un hombre constructivo. En casi toda la República el descuido por la calidad de la enseñanza mereció... una agria censura."¹

De igual manera, fue en el transcurso de 1921 que los estudiantes colombianos y universitarios lograron definir con flexibles criterios su organización a través de la FEDERACIÓN NACIONAL de Estudiantes. La Federación estimuló la organización estudiantil en las regiones, que en la mayoría de los casos se denominó Junta Patriótica de Estudiantes. Fue tal la dinámica de la Federación que en 1921 organizó varias huelgas nacionales,² difundió diversos criterios de participación y desarrollo académico, con base en un programa de acción que recogía en lo fundamental los postulados sobre autonomía universitaria, cátedra libre y libertad de cátedra, del movimiento de Córdoba de 1918, elevó la discusión sobre los contenidos curriculares de las diversas carreras y, además de otros múltiples aspectos, procuró el diseño y la materialización de políticas sobre bienestar estudiantil, tanto desde la cultura como desde lo eminentemente material

¹ARCINIEGAS, Germán. (1921). *La Instrucción Pública*. Revista Universidad, N°19, Noviembre 3, - p. 322

²* fueron importantes las huelgas de carácter político, como la propiciada por la forma violenta como se quiso impedir, por las autoridades de la Universidad de Antioquia, la postura de un óleo alusivo a Don Fidel Cano, en el Paraninfo de la Universidad. Una huelga de carácter nacional fue la expresada en solidaridad con los estudiantes y la dirección universitaria del Cauca, en contra de la orientación restrictiva que pretendía imponer el Secretario de Educación Departamental. Empero, fueron los conflictos de naturaleza académica que se suscitaron a raíz de los bajos rendimientos académicos de los bachilleres en los exámenes de admisión para las carreras de Ingeniería y de Medicina, los que mostraron el interés académico del movimiento universitario.

Algunas de las problemáticas que vivía la universidad se pueden relacionar con los mismos problemas que atravesó la universidad en la época colonial.

"Sabelli: Díme Bartoli: ¿no se enseñan todas esas facultades? "Bartoli: Sólo las que te he dicho (la gramática latina por el padre Alvarez , la teología moral por el padre Busembaum, y las matemáticas por ningún autor; y lo bueno es que hay catedráticos para todas ellas, aunque no bajan a las aulas." "Sabelli: Será porque no asisten oyentes." "Bartoli: Es porque no saben las ciencias de que se intitulan catedráticos. Los hay de hebreo y griego, y no hay ninguno que sepa estas dos lenguas, y así de las demás facultades." ³.

Fue tal el anacronismo pedagógico que en muchas ocasiones lindaba con el sectarismo clerical que se le imprimía a los programas curriculares. Como en su informe Mutis señala que su sucesor, Juan Francisco Vásquez, fue acallado por el rector del Colegio, Santiago Gregorio de Burgos porque el sistema "era contrario abiertamente a varios expresísimos textos de la sagrada escritura y estaba condenado por la sagrada congregación."

En su informe de rectoría, en 1871, Antonio Vargas Vega, señaló : "Por lo mismo que la universidad es un establecimiento nacional, debe ser un palenque abierto a todas las opiniones y un santuario que sirva de asilo seguro a todos los que tengan alguna verdad útil que enseñar. En esto estriba su fuerza, y ésta es, en mi concepto, su verdadera misión." ...lo que sí importa impedir es que la universidad se convierta en instrumento de banderías y en foco de pretensiones exclusivas ; y para lograrlo es forzoso levantarla sobre todos los intereses políticos y religiosos, asegurándole completa independencia."

De las anteriores referencias históricas, es posible interpretar los problemas que afrontaron la universidad y la educación colombianas en el siglo XIX y en el XX; son, en esencia, los mismos que preocupan en los inicios del tercer milenio: además de la urgente necesidad de poner claridad y precisión a la dimensión del concepto y de la práctica institucional de autonomía universitaria, se hace indispensable reconsiderar el papel de la universidad, centrándolo en la producción de conocimientos relativos al desarrollo de la ciencia, el arte y la tecnología como fundamento de la formación integral del ciudadano. Este ha sido históricamente el eje de la discusión.

En la actual etapa, la dilucidación práctica de este debate debe partir de ubicar la atención en los métodos pedagógicos y en la participación y comunicación activas, en el que-hacer académico de docentes y estudiantes, en consonancia con los avan-

³ ARCINIEGAS Germán. (1928). *La función política de la Universidad* Rev. Universidad N° 92 .- p. 91, Julio.

ees de la ciencia, y en particular con la generalización de la internet y de otros medios audiovisuales complementarios a ésta. Ello supone: reconceptualizar la relación profesor - estudiante, redimensionar el papel de las aulas y los idiomas como espacios de encuentro académico, reorganizar la programación y la planeación académicas, rediseñar y redistribuir el espacio físico universitario, actualizar los paquetes de los programas curriculares y académicos con un nuevo ordenamiento del sistema bibliográfico, de los métodos y didácticas, del inventario científico y tecnológico y de los instrumentos para la socialización y la extensión de la producción académica (científica y tecnológica).

Estos, entre otros elementos, deben conjugarse con nuevos métodos de la acción política institucional, de carácter específico y general, fundados en procesos de participación activa, para reestablecer las relaciones de la universidad con la estructura educativa general y con las exigencias de la sociedad.

1. En torno a la calidad académica.

Durante los años veinte del siglo XX, a su manera, en el contexto técnico y social, se planteaban estas mismas cuestiones, siendo los estudiantes los portadores de la renovación, pues, "la juventud debe partir de una concepción totalmente opuesta para formular el programa de su revolución. Es necesario invertir estos conceptos y hacer que la universidad se ponga a la cabeza de los órganos activos del Estado... No declararse satisfecha con el conocimiento de las cosas que pasan, sino avanzar un poco para ordenar ella misma la evolución-segura del estado y el progreso de la sociedad sobre bases de más alta justicia."⁴

Diversos fueron los aspectos en los que se centró la búsqueda de una superación en la calidad académica del sistema educativo y específicamente de la formación de profesionales. Entre los aspectos que colmaron mayormente la atención, tenemos:

1. La formación de los bachilleres que ingresaban a las universidades en relación con los exámenes de admisión.
2. La formación universitaria "profesionalizante" o "utilitarista".
3. Las formas y mediaciones que determinaban la vinculación de los docentes y profesores, la calidad y formación de los profesores.
4. Los programas, contenido del currículo.
5. Los textos utilizados.

¹ *Ibidem.*

1.1. La pedagogía, los bachilleres y los exámenes de admisión para la Universidad.

Este aspecto tenía directa relación con la discusión en torno a la pedagogía predominante en la escuela de la época y los intentos por desarrollar un nuevo tipo de escuela o la llamada "Escuela Nueva".

Al respecto, la primera era caracterizada por los llamados "establecimientos instrucionistas" que se mantenían en tradiciones seculares y se regían por principios y programas que reñían con los avances de la ciencia y la cultura. Don F. Lleras Camargo al describir la parte física de esos centros educativos quiso parangonear el ambiente cultural y pedagógico - académico característico a esos establecimientos: "Muros altísimos de considerable espesor atajan el aire y la luz, elementos que no figuran nunca, ni son tenidos en cuenta en el plan escolar... Una juventud sin ideales, triste y encorvada. En esa atmósfera ha sido formada; entre esas paredes, sin sol que distienda sus músculos; sin acicates que agujeeen su voluntad y su fe en el esfuerzo propio ; sin interés por los valores ideales y sin ventanas amplias por donde puedan recibir las brisas del espíritu que sus maestros consideran nocivas."⁵

En tomo a la pedagogía que los caracterizaba, señalaba: "una disciplina inflexible que nivela por un rasero común todas las personalidades y en las que los principios pedagógicos y la psicología no intervienen jamás, porque la observación de los caracteres resultaría dispendiosa para los maestros; clases de más de media centena de *alumnos muebles*, que escuchan aburridos las explicaciones de nociones, que a ellos nada dicen, porque su actividad no toma parte en el descubrimiento y estudio de las verdades que el profesor expone con frialdad y aridez, sin que le interese el que sus discípulos piensen y asimilen los conocimientos; lo importante es que aprendan el texto y que guarden el más estricto silencio..."⁶

Esta modalidad aún permanece viva en gran parte de las universidades y escuelas del país y de la América latina, pues se trata de hacer del conocimiento un texto acabado, sin posibilidad de ser modificado ni cuestionado, pero sí aprendido por los estudiantes en toda su literalidad. Más que un lineamiento oficial, en gran medida este sistema es alimentado por los docentes, aún en aquellas modalidades en que se pide y se posibilita la participación de los estudiantes, pero siempre que no se distancien de la propuesta de pensamiento del profesor. Empero, en la crítica que durante los años veinte se hacía a este modelo de universidad y de educación, tenía mas una impronta ideologista liberal que un contenido fundado en la claridad de la idea pedagógica.

⁵ LLERAS C. Federico. (1921). *La Vieja y la Nueva Escuela*. En: Rev. Universidad. N°2, Bogotá - P.35.

⁶ LLERAS C. Federico. Ob., Cit., p.34.

Por ejemplo, con motivo de la huelga que realizaron los estudiantes universitarios de Popayán en Febrero de 1921, en las páginas de la revista universidad se concebía como nueva o moderna pedagogía, aquella "que tiende a formar desde el hogar ciudadanos libres, independientes, capaces de comportarse en todas partes conforme a los sanos principios de la dignidad humana, por propio convencimiento, sin necesidad del temor emanado de una vigilancia perpetua."⁷

La vieja escuela se centraba en el cumplimiento formalista de la norma y en los llamados buenos modales antes que en la actitud de aproximarse al conocimiento. "Cumplimiento de la regla, y áridas exposiciones. Y si aquella escuela no se preocupa del factor individual, mucho menos tendrá en cuenta el papel social y menos aún, la *obra nacional* que le corresponde y, que allí se reduce a un curso de historia...."⁸

Con frecuencia se relacionaban los problemas pedagógicos con las posibilidades de la autonomía universitaria aunque no siempre coincidían y con frecuencia se expresaban amplias contradicciones. En algunos momentos los editorialistas de la Revista Universidad llegaron a comprender que no siempre autonomía implica calidad académica y que el compromiso de los docentes es fundamental. En el editorial del N° 9 de Junio del 21, se concluía: "piensan bien los que piensan que la autonomía no soluciona el problema, que los muy bien estudiados pensums y programas de nada sirven, si el profesorado no es bueno."⁹ Seguramente tal afirmación respaldaba públicamente la posición que sobre autonomía universitaria y calidad de la educación expresó el profesor Pablo de la Cruz, a propósito de los conflictos universitarios, creados con motivo de los bajos resultados académicos de los estudiantes en los exámenes de admisión a la escuela de ingeniería.

El profesor De la Cruz reclamó: "¿No existe aquí la universidad libre o por lo menos libertad? ¿Y no están ustedes viendo sus consecuencias, ya en la multitud de bachilleres con diploma y rajados en las escuelas de Medicina e Ingeniería ; ya en la cantidad de titulados en escuelas seminacionales y que forman la enorme falange del proletariado profesional?" ...Y se respondía: "Tuviera el Estado con mano mas rígida las riendas de nuestra enseñanza, fuera menos libre la facultad de expedir un diploma que acredite a un pobre engañado, de Bachiller de Filosofía y Letras,"¹⁰

Evidentemente, los juicios que entonces alegaba el profesor De la Cruz, no estaban distantes de los mismos problemas que la universidad colombiana enfrenta en el primer año del siglo XXI, especialmente como consecuencia de la laxitud con que

⁷ Rev. Universidad. *El conflicto universitario de Popayán*. N°1, Febrero de 1921.- p. 16

⁸ LLERAS C. F. Ob., Cit. P. 36

⁹ Rev. Universidad. Editorial: *Los Profesores*. N° 9, Junio 9 de 1921

¹⁰ De La CRUZ Pablo. (1921). *Paternal carta de un profesor*. En : Rev. Universidad, N° 4, Marzo 31 - p.70

las universidades privadas y algunas estatales, han creado programas académicos de pregrado y postgrado, ofreciéndolos por extensión, además, en los pueblos más recónditos de la nación, sin ningún control ni condición, ni calidad académicas, especialmente a partir de la vigencia de la Ley 30 de 1992. El tipo de vinculación y la calidad de los docentes que se comprometen con estos programas son absolutamente precarias, pues el sistema de catedratización que se entronizó en los contratos laborales de las universidades deja dudas de la dignidad con que se valora el trabajo académico; simultáneamente, la mayor parte de estos catedráticos son personas que después de terminar sus estudios de pregrado no pudieron vincularse a la vida productiva y la cátedra universitaria esta situación se asume como una posibilidad de solventar económicamente necesidades apremiantes. Ello no implica que la calidad académica esté soportada por los docentes vinculados a la planta laboral de las universidades, pues la producción académica de éstos es muy baja y en la mayoría de los casos el nivel de la misma es dudoso. Pocas son las excepciones, al fin y al cabo son eso.*

En la nueva concepción sobre universidad, puesto importante ocupaba la visión sobre el papel social de la universidad, la cual "debe obedecer a las tendencias del momento y más aún, debe señalar el camino del porvenir."¹¹ En ese contexto, se argumentaba la necesidad de modernizar la universidad con la marcha del desarrollo social y técnico - científico. Por ello se consideraba "la quietud universitaria, dentro del progreso social, tanto como un atraso que se diseña cada vez con mayor peligro, por no responder a las necesidades del momento." En esa dirección, el individuo debía estar permanentemente inmerso en el desenvolvimiento social, pues en sí, éste, el individuo, era visto como un todo social, mientras que "aisladamente es una ficción y nada más." Recordando un texto* don Guillermo Ancizar, citaba: "Cuando, por las condiciones especiales de la Edad Media, la Iglesia primó en la organización política, la universidad fue religiosa; cuando la forma monárquica estuvo en su mayor auge, la universidad la sustentó y se tuvo entonces la Universidad Real; cuando el ser humano se ha elevado en dignidad y ha aparecido la teoría del hombre libre que se gobierna por sí mismo, en la forma republicana, ha tenido nacimiento la Universidad Social."¹² Con esta idea se pretendía mostrar que además de ser la escuela de la democracia, la universidad desempeña una función social y, en consecuencia, "los planes de estudio, el gobierno de las diferentes facultades, los profesores y ustedes los alumnos, no son factores de una unidad independiente y desvinculada de la colectividad..."; ésta, la colectividad, tiene "intereses precisos y vagos a la vez, que deben primar sobre los demás porque son los más sagrados y los más numerosos."¹³

¹¹ ANCIZAR, Guillermo. (1921). *Los estudiantes y el concepto social t/it la Universidad*. Revista Universidad, N° 14, Agosto 18-p. 224.

¹² ANCIZAR Guillermo. Ob. cit. - p.221 * El autor no menciona la fuente de la cita.

¹³ Ibidem.- p. 222

Estos problemas y polémicas que parecen viejos, lo que dejan observar es que la discusión en torno a la concepción de universidad a partir de los métodos pedagógicos sigue vigente, como parte fundamental de la pugna ideológica que reviste la relación con el conocimiento y que supone la implementación de unas y otras interpretaciones para aproximarse a él. Más recientemente, la calidad académica se asimila a eficiencia "empresarial", tratando de observar resultados con base en inversión financiera. Por ejemplo, Báez de la Fe¹⁴ a propósito de evaluar la calidad académica de las universidades españolas, señala que en esta etapa, el aspecto más débil en las propuestas de evaluación consiste en la conjugación de los componentes de rendición de cuentas y toma de decisiones con los factores de calidad de los programas universitarios. Como ocurre en las discusiones sobre calidad de la educación en Colombia, en las universidades brasileñas, la evaluación académica con frecuencia es parcial y se desliga de los aspectos institucionales y logísticos o físicos, y aunque se le haya destinado suficiente espacio a la discusión de estos temas, predomina el eficientismo financiero.¹⁵ Este hecho, por lo menos en Colombia, tiene directa relación con la proliferación de universidades privadas, que han convertido la formación postgraduada en el botín de la competencia, con niveles que en general no superan la actualización superficial de aspectos muy parciales de alguna disciplina, o lo que se denomina la "primacía de intereses perversos",¹⁶ dentro de lo cual se encuadran simultáneamente, por su precaria dotación física y académica, las denominadas "universidades de garaje."

En la nueva escuela, "la disciplina se amolda a las circunstancias y la observación psicológica es su base y su norma. Lo importante es prevenir las faltas ..., lo esencial es inculcar el deber, para que luego se cumpla con él espontáneamente... En la nueva

¹⁴ BAEZ DE LA FE, Bernardo. (1999). *¿Es posible una gestión participativa de calidad? Nafas para el debate sobre evaluación y calidad en la Universidad*. P. 41 - 60 En: Rev. TÉMPORA, Universidad de la Laguna, Volumen 2, Enero - Diciembre. Dos textos importantes que plantean la discusión en la misma perspectiva, pero relacionada con la vinculación laboral en el Brasil, una y, con las posibilidades de acceso a la educación en Argentina, son los trabajos de: MAZZA DE PARIAS Itamar. *Diferencias entre polivalencia e politecnia.: implicaciones para a formação sobre o trabalho no processo educativo*. En: Rev. Educacao & Filosofia, vol 12 N° 23 Jan/Jun. 1998. P- 11 - 30. Y, FINNEGAN Florencia e PAGANO Ana. *La política educativa oficial y la exclusión socioeducativa en Argentina*. En: Rev. Educacao & Filosofia, vol 12 N° 23 Jan/Jun. 1998. P- 141 - 158. una relación sobre presupuesto y calidad para la Universidad de Costa Rica, se puede observar en el trabajo de AMADOR Sonia M. *Efectos del ajuste estructural en la Universidad de Costa Rica durante el quinquenio 1988 - 1992*. En: Rev. Educación, Vol. 21, N° 1, 1997.- p. 9 -22. Entre muchos otros, en Colombia, alrededor de los enfoques sobre los planes de estudio que orientaron los albores de la universidad republicana, puedo destacar: RIVADENEIRA V. Antonio J. *Utopía, realidades y contrastes entre los planes santanderinos de 1.826y 1834*.- p. 69 - 90, y; PARDO, Miguel A. *El Plan de Estudios del General Santander (1826): un importante intento por hacer de la educación una fuerza social productiva*. P- 55 - 68. En: Revista Historia de la Educación Colombiana. N° 1, RUDECOLOMBIA, 1988.

¹⁵ MOREIRA, Mana B. Y GURRIARÁN Jesús Ma. (1924). Sistema de aviação das universidades brasileiras -projeto/CRUB. Publicado en los números consecutivos de la Revista Brasileña de Educación N° 2, 3 y 4. Ver: Revista. Estudos e Debates N° 19, Consejo de Rectores de Universidades Brasileñas. Mayo de 1997.

¹⁶ DÍAZ A. Pedro A. (1996). *Tras la Universidad: "Ley, cartel y cascabel"*. El Buho, Bogotá, - 284 P.- 36.

escuela no se busca como fin único la adquisición de conocimientos, se quiere educar. Las facultades de observación y de análisis, se van desarrollando, para la buena comprensión de los fenómenos y problemas que la ciencia presenta." Esta corriente consideraba que el maestro debía tener cualidades más allá de las del simple conocimiento y adentrarse en el manejo de pedagogías y por tanto, "ha de ser un psicólogo y un erudito que desenvuelva la personalidad y explantee la ciencia."¹⁷

1.2. Los exámenes de admisión en las escuelas de Ingeniería¹⁸ y Medicina¹⁹ y el Movimiento Universitario.

Tal vez el conflicto universitario de mayor trascendencia en 1921 fue el propiciado por la evidencia crítica del nivel académico de los bachilleres que presentaron sus exámenes de admisión en el primer semestre académico. Se convirtió éste en el factor movilizador de la institucionalidad educativa, de la intelectualidad y de estudiantes y profesores, creándose lo que se denominó un gran "movimiento educacional." Este puso sobre el tapete de la polémica nacional la necesidad de transformar la educación en todas sus dimensiones: pedagógica, académica, logística, etc.

Los resultados de esos exámenes se pueden apreciar en el siguiente cuadro:

Al respecto de los exámenes de admisión para el primer semestre se calificó como un desastre de los bachilleres los resultados de los exámenes de admisión a Medicina en 1921, pues de 120 aspirantes que normalmente se matriculaban, ese año sólo pudieron hacerlo 20, debido, principalmente al bajo nivel académico que arrojan los resultados. Es más, tal resultado se le achacó a los métodos de enseñanza y al trato desigual que recibían algunos colegios, lo que demostraba que continuaba "aún ese perjudicial favoritismo para ciertos colegios traficadores de las garantías del gobierno y de sus propias conciencias ¿Se preocupará ahora el gobierno por modificar los betustos métodos instructoristas?"²⁰

¹⁷ LLERAS C, Federico. *La vieja y la Nueva Escuela*. Revista Universidad, N°2.- p- 36

¹⁸ Revista. Universidad. N° 3, Marzo de 1921.- p. 1 *Exámenes de Revisión de la Escuela de Ingeniería*.

¹⁹ Revista. Universidad N° 1, Febrero de 1921. - P. 18. *Datos sobre exámenes de revisión en la Facultad de*

Medicina.

²⁰ Revista Universidad N° 3, Ob., cit. - p.5

EXAMENES DE ADMISIÓN PARALAS CARRERAS DE
INGENIERÍA Y MEDICINA: 1921

Bogotá	Matriculados	Aprobados	Reprobados	Retirados
	I-M	I-M	I-M	I-M
San Bartolomé	12-8	6-5	5-3	1
Rosario	6-4	1-4	4-0	1
Hnos Cristianos (Salle)	0-1	0-0	0-1	
Col. Universitario	5-12	1-3	2-9	
Col. Restrepo Mejía	4-1	1-1	2-0	
Escuela de Comercio	4-1	3-1	1-1	
Liceo Pío X	3-5	0-0	2-5	1
Instituto de la Salle	3-5	2-1	1-0	
FUERA DE BOGOTÁ				
Colegio de Boyacá	6-4	1-2	5-2	
Ntra Sra. de los Andrés (Cali)	4-0	0-0	3-0	1
San Luis (_ Zipaquirá)	3-0	0-0	3-0	1
San Pedro Claver (Bucaramanga)	2-1	0-0	2-1	
Colegio Académico (Buga)	1			1
Universidad de Nariño	1		1	
Inst. Universitario (Caldas)	1-0	1-0		
San José (Pamplona)	1-1	1-		
San Ignacio de Loyola (Medellín)	1-1	1-	1	
Universidad del Cauca	0-1	0-		
Universidad de Antioquia	0-1	0-		
Seminario de Pasto	0-1	0-		
San Simón (Ibague)	0-2	0-	0-1	
Sonsón	0-1	0-0	0-1	
Santa Librada (Cali)	0-1	0-1		
Riffi (Barranquilla)	0-1	0-1		
Yanacoanas (Cali)	0-1	0-1		
Manizales	0-2	0-1	0-1	

Fuente: Con base en datos de: Revista Universidad Nos 1, p. 18 y 3 (editorial), 1921.

2. El interés por los textos académicos.

La crítica en torno a los contenidos de los textos era frecuente, denotando un interés I por el rigor expositivo, la lógica de los contenidos y la actualización científica de los I temas incluidos.

En el área de matemáticas encontramos durante este período una preocupación fundamental por la acción del Ministerio de Instrucción pública en relación con los

textos que patrocinaba como textos oficiales y a los cuales se pagaba por encargo su elaboración y se distribuían a los establecimientos de educación en todos sus niveles. Un caso especial, por ejemplo, representó la polémica por un texto de aritmética que el Ministerio compró aunque no lo adoptó como texto básico de enseñanza. Al decir de la revista *Universidad*, constituía un acto vergonzoso el que el Ministerio siguiera "comprando al Sr Nicasio Anzola , quizá para pagarle favores electorales, cantidades enormes de un deficientísimo texto de aritmética, a pesar de las protestas de varios Directores de Instrucción que no saben que hacer de semejante libro que el mismo gobierno no se ha atrevido a adoptar..."²¹ Evidentemente desde el Ministerio de Instrucción se distribuía a los directores de Instrucción los textos para ser implementados por los respectivos docentes, pero el hecho de ser comprados los derechos de un libro y no adoptarse como texto institucional, presuponía un acto que representaba "tráfico con cosas -dinero- que a la juventud pertenece, corrompe al gobierno y lo lleva a ser corruptor..."²²

A propósito, la crítica alrededor del texto de *Algebra*, autoría de Manuel Antonio Rueda fue intensa y llena de conceptos específicos, colmando la atención de muchos académicos del área y la cual ocupó varias ediciones de la *Revista Universidad*. A propósito el continuo de la polémica no transigía, de una y otra partes se señala que como "una carta de naturaleza otorgada por dos hombres ilustres a un libro científico no hace desaparecer los errores contenidos en él",²³ De talante académico, la crítica sobre el citado texto de *Algebra*, pretendía mostrar qué contenidos eran necesarios para un curso inferior en la materia : "En primer lugar, en la materia escogida por Rueda para formar el *Algebra inferior* hay cosas innecesarias para el curso, como la teoría de las fracciones continuas y la noción y propiedades de las reducias, cuyo estudio suprimen de ordinario nuestros profesores ; y lo poco que hay sobre la teoría de las probabilidades es superfluo."²⁴ De la misma manera se señalaban errores en el método expositivo y en errores de doctrina, los cuales, en el sentir del crítico, "se vienen propagando como don Pedro Silva, emendóse en ésto rutinariamente a Rueda." Finalmente - agregaba el estudioso -, sólo nos importa que nuestros colegios se surtan de libros bien elaborados por profesores competentes, y que los de Rueda pasen al lugar que les corresponde, acreciendo así el caudal de las bibliotecas nacionales."²⁵

²¹ *Revista Universidad. De instrucción pública.* N° 2, p.- 39, Febrero de 1921.

²² *Ibidem.*

²³ CARO R, Ernesto. (1921). A propósito de Textos: el *Algebra Inferior* de Rueda. *Revista Universidad*, N°10, Julio-p. 191.

²⁴ *Ibidem.*

²⁵ *Ibidem.*

3. Movimiento Universitario, calidad y programas curriculares.

Los métodos pedagógicos utilizados por los docentes a menudo eran cuestionados, especialmente cuando su labor no entusiasmaba suficientemente la intención académica de los estudiantes. Al respecto, con mucha fuerza, desde la Revista Universidad se exigía críticamente coherencia entre métodos, exigencia y evaluación. Por ejemplo, en torno a alguna asignatura de la carrera de Derecho, se cuestionaba así su desarrollo. "Es fácil comprender que el mayor de sus defectos consiste en que algunos profesores de acuerdo con sus métodos, dejan desprovistos de estímulos a sus discípulos, o a menos que el estímulo consista en aquella satisfacción que se siente... no ciertamente en la asignatura de Derecho Penal por falta de conocimientos científicos del profesor por sus capacidades o estudios especiales o por falta de amor a la juventud. El Profesor Raúl Escallón no aprecia los resultados que en sus discípulos produce su enseñanza y que, por lo tanto, no puede juzgar después de manera adecuada las monografías escritas de cada alumno."²⁶

3.1. El Pénsum de ingeniería.

En la organización y diseño de los planes de estudio de la carrera de ingeniería comúnmente participaban además de los Consejos de Escuela, las asociaciones de profesionales como la Sociedad Colombiana de Ingeniería. Sin embargo, los estudiantes y profesores mantenían una atención especial, pues desde la Federación de Estudiantes se estimulaba la participación como un derecho democrático. En la reforma al plan de Estudios de 1921, participó la mencionada sociedad y a través del Consejo de Escuela se llevó a la aprobación del Ministerio. Como quiera que el nuevo pénsum, implicaba "crear nuevas cátedras, conseguir laboratorios y pensar en un local, ya que el existente es sólo una casa en un lote que en manera alguna permitiría una edificación de ese género... - para la solución de - tales iniciativas... sólo los ingenieros y los estudiantes podrán vencer la indiferencia pública y la inercia gubernamental."²⁷

Tanto la discusión y aprobación del nuevo pénsum por el Ministerio, del nuevo reglamento estudiantil por el Consejo Directivo de la Escuela, por la organización de la biblioteca de la Escuela y, por la reprobación en los exámenes de admisión de un número significativo de (31 de 48) aspirantes, se generó un amplio movimiento de solidaridad social y estudiantil que al plantearse: o "sobra reglamento, o falta rector, o no se mueve el ministerio"²⁸ encontró vías de solución con la iniciativa de crear e **institucionalizar**, a la manera europea, **un curso preparatorio** con duración de un

²⁶ HERNÁNDEZ, José. (1921). *La necesidad del estímulo*. Revista Universidad, N°3, Bogotá, - p.54 -56.

²⁷ Revista Universidad. *El Nuevo pénsum de ingeniería*. Bogotá, N°3 - p.59

²⁸ Revista Universidad. *De tirano Rector a Reglamento Tirano*. Bogotá, Abril 14 de 1921, N° 5.

año para instruir a los estudiantes rechazados y el cual sería dictado por los estudiantes de último curso.²⁹ De igual manera, luego de haber sido negada por el Consejo Directivo la solicitud de los estudiantes para participar directamente o a través de un representante en la redacción del reglamento, éstos organizaron un Centro de discusión en el que elaboraron una propuesta que apenas si fue escuchada por uno de los miembros del Consejo.

Uno de los problemas que los estudiantes de ingeniería enfrentaron con mayor fuerza fue el paralelismo en la titulación que las escuelas técnicas de artes y oficios realizaban otorgando títulos de ingeniero electricista o de ingeniero mecánico a todo aquél que aprobara sus cursos cortos. En un memorial de agosto 15 de 1921, con la firma de 64*³⁰ estudiantes dirigido al Sr. Ministro de Instrucción Pública, al Rector de Ingeniería, Dr. Calderón y, a la Sociedad Colombiana de Ingenieros, planteaban la necesidad de acelerar la reforma al plan de estudios de la carrera y diferenciarlo, a través del Consejo de Profesores, del que ofrecían las escuelas, mediante una revisión abalada por parámetros de la sociedad de ingenieros.

3.2. *Los problemas en Medicina.*

Muchos problemas afrontaban los estudiantes de Medicina en el plano académico y de organización institucional. Un verdadero debate se formó en torno al plan de estudios de Medicina a propósito de la crítica a la cátedra de farmacia y especialmente a los contenidos de algunos de los temas con motivo de las conferencias dictadas por el profesor Denemoustier. Los estudiantes cuestionaron los contenidos del programa de botánica, "si es que existe, ya que tan mal servido se ha visto en los últimos años. El profesor Denemoustier, sabio como meritísimo hombre de la Academia de Medicina, no dictó clase de Botánica Médica tal como entendemos. Se redujo a dictar clases de Biología Celular, Fisiología Vegetal, etc., cuyo valor es meramente Pública."³¹ Los estudiantes intentaban establecer argumentos de contenido que difícilmente eran sustentables, pero que demostraban el interés por mejorar la calidad académica en sus carreras.

Decían los estudiantes: "En Farmacia las deficiencias son muchas, nadie sabe de opio ni de que familia es la manzanilla. Bástele a él dosar los medicamentos y señalar su uso. Fuera del mal texto del profesor. Carlos Cuervo Márquez, no existe nada que pudiéramos llamar botánica médica."³²

²⁹ Revista Universidad. *Solución del conflicto de la Escuela de Ingeniería*. Bogotá, N°3, p. 60

³⁰ Revista Universidad. Anexo: Memorial de los estudiantes de ingeniería al Sr. Ministro de Instrucción Pública. N°15, Septiembre 1° de 1921.- p.259

³¹ A.B. Escuela de Medicina. Revista Universidad, N°4, Marzo 31 de 1921.- p.63

³² *Ibidem*.

El profesor Convers respondió, aduciendo que la profundización de esos temas implicaba además de una infraestructura académica importante, que entre otros aspectos debía involucrar el desarrollo mismo de la disciplina, "allí -decía el profesor Convers-, no se dictan sino nociones elementales de Botánica Médica, porque en esta no hay una clasificación adoptada por la mayoría de los autores, y además necesitamos poder entre otras cosas, grandes jardines botánicos con sus invernaderos ..., una gran memoria y estudio asiduo durante varios años, cosas que al estudiante de medicina no le son posibles... necesitaríamos tener también una clasificación de las plantas nacionales, la que no existe, y tenemos como ejemplo palpable al clasificador Dou, quien después de haber vivido tres años entre nosotros (1917a 1920), tuvo que remitir no pocas plantas a los jardines de Kew para que fueran estudiadas y clasificadas por sus compañeros."³³

A propósito de suprimir del p^énsum la Biología Celular y la Fisiología Vegetal de la cátedra de Botánica Médica, el profesor Convers con ironía pregunta : ¿"Cómo puede quererse que ahora cuando soplan vientos de renovación por los claustros de Santa Inés, un médico se halle a oscuras de la Biología Celular? ¿Cómo pretender que se acometa el estudio de la compleja Fisiología Humana sin conocer antes la fácil y sencilla Fisiología Vegetal? ¿Cómo podrá el médico moderno estudiar la Embriología, la Herencia y la Teretalogía, si no sabe con sus detalles los fenómenos de la Karioquinesis? ¿Qué cosa son los cromosomas, y como se verifica la reducción cromática? ¿Cómo darse cuenta de los fenómenos físicos y químicos de la luz respecto a la especie humana, sin haber pasado antes por la función clorofiliana, y cómo llegar a darse cuenta del contínuo transformismo que entre nosotros se opera, sin haber estudiado antes los cielos del Carbono, Hidrógeno, Oxígeno y Nitrógeno que tienen lugar en el reino de los vegetales?"³⁴

Ante la respuesta furibunda y argumentada que el Dr. Convers diera a la crítica de los estudiantes, estos replicaron: " Enemigos por sistema y por experiencia si se quiere, de los dogmas, no secundario y no dio un solo dato sobre clasificación vegetal fuera de la de hongos, casi inútil, pretendimos sentar tesis definitiva... lo que no obsta, para en caso de mejores razones, ceder el campo al adversario..." Esto demostraba, "sin duda alguna las actuales discusiones sobre el nuevo p^énsum darán a la facultad que tanto amamos el preciso derrotero a un futuro próspero. Implantado el por sobre pequeños prejuicios, sobrarán en la Escuela algunas clases, como las de Botánica y Zoología, que se reducirán, es lógico, a generalidades. Esto, siempre que haya por parte del bachillerato intensificación de ellas."³⁵

³³ CONVERS, Luís. (1921). *Escuela de Medicina*. Revista Universitaria N°6, abril 28 de - p.1 (editorial).

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ BERNALDEZ, Andrés. *Escuela de Medicina*. Revista Universidad, N°11.- p.207.

Esta actitud demostraba en cierta manera la madurez intelectual que estaban alcanzando los estudiantes de medicina.

Como resultado de las exigencias de la comunidad universitaria de la facultad de medicina, se definieron lineamientos para la reforma al p nsu m y se estableció una policlínica anexa al hospital San Juan de Dios, llenando así uno de los vacíos que tenían los estudiantes para realizar sus prácticas de observación clínica.

La elaboración y definición del reglamento de la escuela, que involucraba en un todo (lo estudiantil, lo profesoral y lo académico) la idea de la escuela de Medicina, sufrió varios impases, especialmente por la negligencia del Consejo Directivo de la Escuela para proceder a discutirlo y aprobarlo. Esta situación daba lugar a prácticas arbitrarias en la dirección académica y organizacional de la Escuela, pues "cuando menos lo piensan los estudiantes, aparecen grandes carteles fijados a su vista con el artículo ciento y tantos del Reglamento que prohíbe hacer tal o cual cosa, o que restringe tal otra, o que amenaza de tal manera, etc. Sólo en tales circunstancias saben los alumnos que si hay un reglamento que les *prohibe*, mas no que en el haya algún artículo que les *permita*"^ Como respuesta a las exigencias de los estudiantes, el Rector llevó ante el Consejo General de Profesores, para que este lo aprobara, una propuesta de reglamento, el cual fue aprobado el 2 de Abril de 1921.³⁷ Estas permanentes exigencias de los estudiantes condujeron a que el consejo Directivo comprometiera a los profesores en la elaboración del reglamento, y del Plan de Estudios, el cual sólo después de un año pudo ser aprobado.

El plan de estudios propuesto en la Facultad de medicina, contenía:

"Primer año

Anatomía, primer curso

Química general (refundiendo en uno sólo los de mineral y orgánica)

Botánica general.

Zoología general.

Física médica y biológica.

Segundo año

Anatomía, segundo curso.

Química fisiológica y patológica.

³⁶ RESTREPO, Roberto. (1921). *Promesas que no se cumplen*. En : Revista Universidad, N 2, Marzo 10 - p. 37

³⁷ APARICIO, Julio. (1921). *Carta del secretario de la Facultad de Ciencias Naturales y Medicina al Señor Director de la Revista Universidad*. Bogotá, 13 de Abril. En: Revista Universidad, N 6.- p.118

Histología y Embriología.
Fisiología.
Patología General.

Tercer año

Anatomía Topográfica y Medicina Operatoria.

Bacteriología y parasitología.
Patología Interna.
Clínica general.
Clínica dermatológica y Sifiligráfica.
Primer año de policlínica.

Cuarto año

Anatomía Patológica. Patología Externa.

Higiene.

Clínica Interna y de Enfermedades Tropicales. Clínica de
Enfermedades mentales y nerviosas. Clínica Infantil.

Quinto año

Farmacología y Materia Médica.
Terapéutica y Farmacodinámica.
Clínica Quirúrgica.
Clínica de enfermedades de las vías urinarias.
Clínica de enfermedades de los órganos de los sentidos.

Sexto año

Obstetricia y Teratología.
Medicina Legal.
Psiquiatría médico legal, Legislación médica.
Clínica obstetrical.
Clínica Ginecológica.
Segundo año de policlínica: lecciones de clínica terapéutica".³⁸

³⁸ Revista Universidad. *Proyecto de un nuevo plan de estudios en la facultad de medicina*. N°10, Junio 23, é 1921.-pp. 192-193

Indudablemente el énfasis que se hacía en algunas asignaturas sobre temas de enfermedades específicas, tenía relación con la difusión de las mismas en la época, especialmente con las campañas de salubridad para prevenir entre los jóvenes las enfermedades venéreas como la sífilis, muy común entre los jóvenes de la época.

3.3. La crisis en Bellas Artes.

En la Escuela de Bellas Artes (institución de carácter nacional y única de esa naturaleza en la capital del país, a la cual accedían estudiantes becados de los demás departamentos) la formación y los contenidos ofrecidos eran deficientes, en el juzgar de González Concha, delegado de los estudiantes de la Escuela ante la Federación de estudiantes. Fundaba su concepto en "la deserción de los alumnos, el desaliento y hastío de los estudiantes y el abstenerse de ingresar al establecimiento individuos deseosos de una formación artística."³⁹

En cierta manera, el p^énsum y los métodos pedagógicos allí implementados no llenaban las expectativas de los jóvenes, no obstante que los contenidos cubrían un universo suficientemente amplio de temas. Como lo expresó el representante estudiantil, "... una orientación definida no existe: hay clases de pintura, escultura, ornamentación, y como complemento de éstas las de Perspectiva e Historia del Arte, Anatomía artística y Dibujo preparatorio; pero no se encuentra una acción educadora que forme el sentido estético del alumno y lo oriente por un rumbo definido de acuerdo con su carácter y especiales aptitudes."⁴⁰

Además, existía un sin número de técnicas de pintura que no se incluían en el programa académico de la carrera. "Los alumnos que por su propia iniciativa deseen iniciarse en el estudio de la acuarela, del Pastel, de la Pluma, etc., no encuentran en la Escuela modo alguno de Hacerlo."⁴¹

En el informe del representante estudiantil se alcánftza a diseñar una propuesta que como objeto preferente de la Escuela se centraba en el estudio de las artes ornamentales. Sin embargo, en el mismo informe se da cuenta de las imitaciones materiales y temáticas por cuanto, "en la clase de ornamentación, la única que se encarga de tan extenso y variado estudio, sólo se enseña el modelado de barro, el procedimiento para vaciar el yeso, y muy poco y de manera muy superficial la composición decorativa, base de las artes ornamentales."⁴²

³⁹ GONZÁLEZ G., José M. (1921). Carta al señor Rector Ricardo Borrero Alvarez, Rector de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Bogotá, Abril 14.

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ *Ibidem.*

⁴² *Ibidem.*

Se criticaba además los métodos de enseñanza, especialmente de la Historia del Arte, la cual se reducía "a la lectura de un libro." Los estudiantes a través de la Federación y de la Revista Universidad organizaban eventos de carácter cultural y artístico que propendían por estimular las muestras de la producción de los estudiantes. Así ocurrió, por ejemplo, con la muestra de pintura organizada en la sala del Teatro Colón, con obras de "los miembros más distinguidos del Centro Nacional de Bellas Artes y otros jóvenes de talento, formando así el núcleo más importante de artistas consagrados a estas tareas en la nueva generación."⁴³

4. Sobre calidad y vinculación de los profesores.

¿Por qué razón será inflexible el reglamento para los estudiantes, y no para los profesores?⁴⁴ En cierta manera, esta crítica tenía que ver con la evaluación de las capacidades y del nivel académico de los profesores. Pero, además, como sucede hoy, se cuestionaba la llamada "piratería" de los docentes o "profesores taxi" que sin reparo alguno dictan clase en diversas universidades sin poder hacer otra cosa más que repetir bastante mal los textos que recitan a unos y otros grupos de estudiantes, que nada aportan y sí desdican de la academia. De la misma manera, se cuestionaba aquellos juicios ligeros de sectores estudiantiles que con frecuencia rayan en el facilismo y que se presentan en todas las épocas, incluyendo la actual... "...hay que pensar y meditar qué condiciones definen al buen profesor," proponía un estudiante y a continuación ponía en tela de juicio algunos de los elementos que primaban en valorar a los docentes. "¿No ve uno por ahí en los claustros universitarios a no pocos pachecos coronados de laurel, con el grado de MAGISTER OPTIMUS ET INTANGIBILIS conferidos por los comicios estudiantiles? ¿No se oye a diario alabar a quienes enseñan filosofía y matemáticas al pie de la letra? ¿No son tenidos como óptimos los profesores que enseñan física y química de la misma manera, porque con habilidad de prestidigitadores hacen uno que otro experimento ante un puñado de estupefactos e irreflexivos estudiantes?... Presentasen buen profesor, un educador, uno de esos que procuran desarrollar las iniciativas *del* trabajador del mañana, haciéndolo trabajar conscientemente, de manera racional y no gusta."⁴⁵ Ese concepto se dirigía contra el facilismo de los estudiantes, "¡Claro... como no les/ lección, como no les hace ingerir texto, ya sea en forma de libro o de pomposa conferencia! Ay de nosotros si no reaccionamos contra lo que en nosotros mismos creó la rutina,... ¡ ¡y nos vamos felices porque *sacamos* cinco en el examen, porque ya estamos en posesión de un cartón estampado y refrendado mediante pesos!!"⁴⁶

⁴³ Revista Universidad. La exposición de Bellas Artes del 24. N°12, Julio 22 de 1921.- p.210

⁴⁴ Revista Universidad. *Escuela de Ingeniería*. Abril 28, N°6

⁴⁵ GONZÁLEZ C, (1921). Ernesto. *Los profesores*. Revista Universidad, N°9, Junio de - p.2.

⁴⁶ *Ibidem*.

De manera general se opinaba: "Pásmanos el ver que métodos viciados, en desuso en todas partes, tengan aún carta franca entre nosotros, y que no pocas medianías de lo más mediano sean profesores, no en un solo establecimiento, sino en muchos y que no haya una autoridad competente que juzgue a estos acaparadores de los víveres más preciosos..⁴⁷

Por ejemplo, en la Escuela de Agronomía, se criticó acremente al profesor Diego Monsalve (quien más tarde se destacó como ensayista en temas de Economía agraria), quien sustituyó al profesor Kessisoglou en la asignatura de agricultura, señalándosele como "uno de los muchos que profanan las ciencias, haciéndose pasar por sacerdotes de ellas."⁴⁸ Refiriéndose al eclecticismo académico de algunos docentes, los estudiantes señalaban: "... al estilo de Didyme Dome, quien pasó por la Escuela dejando en ella los más tristes recuerdos, saben de todo, de todo quieren hablar, y cualquier cátedra aceptarían, fuera ella de aviación, derecho o medicina..., hablan sin detenerse horas y horas, pasando con encantadora volubilidad de la guerra europea, sus tanques y sus 48, a los arados del tiempo de maricastaña; de la estructura del suelo a la omnisapiencia de mediocridades ministeriale^y del clima de Colombia a cosas que tienen tanta relación con esa materia, como la música de Mozart y la Venus de Milo..⁴⁹

\ Refiriéndose a la calidad de los docentes de la escuela de ingeniería, especialmente ; en la cátedra de dibujo, se esperaba que el nuevo profesor, Arteaga, "acabará, creemos, con el terrible fantasma del dibujo de primer año y sacará dibujantes más eficientes. Diego Tovar enseñará agradablemente lo que Manrique y Fonseca ignoraban ¡casi por completo."⁵⁰

|En una sección especial creada en las páginas de la Revista universidad, "*Desale el* se pretendía reseñar "las impresiones que los alumnos de las distintas es-
uelas tenían de sus profesores." El primer comentario, escueto y demoledor, se dirigió contra el Profesor *Joaquín Fonseca*, quien tenía a su cargo la cátedra de Cemento
Vrmado en la Escuela de Ingeniería. Decía el crítico: "... la primera condición para ler un buen profesor es la de saber bien la materia que se trata de enseñar. El señor f^onseca, siento decirlo, no cumple con esta condición , pues no sabe todavía el Ce-
mento Armado, como el año pasado no sabía aún la Resistencia de Materiales....Mas, lomo ya se ha dicho en público que no sirve para la cátedra que desempeña, creo que II tratará de probar que sí sirve, y si, como sospecho, no lo logra, tomará el camino de

IONZALEZ C., Ernesto. (1921). *Los profesores*. Revista Universidad, N°9, Junio - p. 1.

Revista Universidad. *Profesores de Agronomía*, N°12, Julio 22 de 1921.- p.207

Ibidem.

Revista Universidad. *Escuela de Ingeniería*. N°1, 1921.- pp. 14-15.

la renuncia con cualquier pretexto, antes de que sus discípulos, desesperados, se la pidan irrevocablemente."⁵¹

Si bien el Estado contribuía para que los profesores pudieran especializarse en las diferentes áreas del conocimiento otorgando becas o comisiones de estudios en el exterior, ello no implicaba, como aún en el Siglo XX no implica, que las universidades estimular de mejor manera el trabajo de esos docentes. La mayor parte de estos, al reincorporarse a la universidad, retornaba a hacer lo mismo que antes de su viaje (como aún sucede) en condiciones semejantes o desiguales a quienes permanecían. "Al tiempo que vemos allí cátedras ocupadas por quienes, por lo visto, las poseerán durante toda su vida, notamos que un profesor como De la Cruz, enviado a Chile por el gobierno a estudiar arquitectura y después de haber laborado con provecho en la Escuela, ha sido retirado de allí con una simple tachadura ministerial."⁵²

Se proponía, intuyendo una nueva pedagogía, algunos criterios para afianzar el trabajo académico de los docentes y los estudiantes, "pongamos muy en alto al profesor que educa y desarrolla las facultades naturales del alumno, que no las atrofia, que sabe prepararlo para afrontar la lucha cotidiana, que lo pone en capacidad de estudiar los muchos problemas que tendrá que resolver solo, sin ayuda del texto ni del maestro, que *le enseña a trabajar trabajando y haciendo trabajar - O. V.*"⁵³

En esa misma dirección se cuestionaba la organización de la facultad, pues, se exigía la correspondencia de la profesión con los cargos que se ocupaban, tal como ocurrió con el mismo Director de la Escuela de Agronomía, Dr. Eduardo Zuleta Ángel, un médico al que siempre le encargaron actividades de dirección sin poder asentar sus propios criterios. "Es cierto eso sí, que cuando la Escuela de Medellín estuvo a su cargo, tampoco dio frutos de progreso, y el instituto en sus manos se encaminó al fracaso. Vacila, se fatiga y vive perdiéndose en un laberinto de actos y de idealismos buenos, si en los primeros hubiera coordinación y constancia y los segundos se pusieran en práctica."⁵⁴

La más dura crítica se daba contra aquellos funcionarios de dirección que se asumía entorpecían el desarrollo de la facultad. Al respecto sobre el secretario de la facultad Euclides Roldan se señalaba: "ingresó en 1917 como pasante - portero: sus funciones como tal eran humildes y en armonía, por tanto con sus aptitudes, que más que escasas son nulas. A la caída del señor Denemoustier y a favor de la traición, logró

⁵¹ M.A.S. JOAQUÍN FONSECA, *Profesor de Cemento Armado en la Escuela de Ingeniería*, Revista Universidad, N°11, p.-2

⁵² Revista Universidad. N°i, Op. Cit. - p.15

⁵³ GONZÁLEZ C., Ernesto. Op. Cit.- p.2

⁵⁴ Revista Universidad. *Escuela de Agronomía*. N°10, Junio de 1921.- p.190

quedar como secretario, no en propiedad sino ad-ínterim, mientras era posible hallar a un sujeto de capacidades a quien nombrar.»⁵⁵

5.Una idea para la posterior creación del ICFES.

El movimiento estudiantil universitario de 1921 lanzó por primera vez la idea de organizar una institución adjunta al Ministerio de Instrucción que, a la manera del actual ICFES, se ocupara de verificar el nivel académico de los bachilleres colombianos. El origen de tal propuesta surgíó precisamente de las deficiencias evidentes que los bachilleres que aspiraban a ingresar a la universidad, mostraron en los exámenes de revisión para ingeniería y Medicina. Así lo expresaban los estudiantes. : "propendamos, pues, a que nuestros legisladores se preocupen por esta necesidad primordial del país y, despejando sus cerebros de esa capa nubosa de preocupaciones insensatas, den algo que diga de ellos en los tiempos venideros... Hagamos un *centro nacional* formado por los hombres más aptos en materia educacionista y *depositemos en ese cuerpo el derecho de conceder el bachillerato* **(resaltado O. VI/ ... Tribunal que una vez constituido sea la entidad a la cual enviarán los establecimientos de enseñanza secundaria los alumnos que juzguen capaces de recibir el título.... Que den los colegios sus diplomas, pero no ja carta de entrada a las Facultades superiores** ;"⁵⁶

Se pretendía argumentar que entre otras, podrían ser las funciones de este "Centro Nacional, examinar en las materias más importantes para la carrera que quiera el estudiante seguir - como ya se ha hecho - y además revisar , por lo menos otras dos asignaturas sacadas a la suerte. Que atrás quedará la comedia de los certámenes."⁵⁷

Y muy bien ubicaban este problema, pues lo desprendían de una causa más profunda, cual era la deficiencia en los sistemas pedagógicos empleados en el bachillerato y la Universidad, al identificar que "muchos de los reprobados en los exámenes de revisión conocen la materia, pero no saben responder sino a su profesor. Hubo enseñanza pero no educación intelectual". De manera congruente, estas metodologías se achacaban como propias al carácter de negocio que tenían muchas instituciones de Educación. Así se expresaban frente a las metodologías y respecto del negocio de la Educación: "Los que han hecho comercio con el porvenir de los jóvenes, -incautos algunos de ellos en ambicionar un título sin conocimientos- procurarán buscar otro negocio o ser más honrados en el que han emprendido."⁵⁸

⁵⁵ Revista Universidad. Op. Cit.- p. 190.

⁵⁶ L.F.R. *No hay mal que por bien no venga*. Revista Universidad, N°5, Abril 21, de 1921.- p. 94.

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ LFR. Ob. Cit., p.95.

6. Otras actividades del movimiento universitario.

Las mencionadas y otras Expresiones del movimiento universitario se fundaban en los lineamientos filosóficos y políticos que desde la Federación de Estudiantes se trazaban, asumiendo que su lucha implicaba "oponer a las fuerzas adversas al desarrollo estudiantil una capaz de someterlas, y mostrar la nuestra poderosa y apta para las más viriles resistencias, y las más trascendentales iniciativas"⁵⁹: La solidaridad.

Una de las actividades que más ocupaba la acción cotidiana de la dirección del movimiento universitario, fue toda la imaginación para materializar programas y eventos de solidaridad, ya a nivel internacional con los estudiantes de Venezuela, México, Perú, y del resto de América Latina, ora en actos específicos de apoyo a los universitarios y estudiantes de bachillerato, que abarcaban desde la solidaridad material y social hasta el apoyo académico, económico y político. "... consideramos - rezaba el mencionado informe - que la primera medida, esencial e ineludible, es la formación de un fondo social." Con los recursos de ese fondo se atendía el "sostenimiento decoroso de las relaciones con nuestros compañeros de la República y del exterior; a crearnos elementos de propaganda; a promover concursos científicos y artísticos que estimulen la producción joven; a fundar un Club como elemento de primer orden en la solidaridad; a establecer clínicas gratuitas para estudiantes, y abrir una campaña contra las enfermedades sociales; a organizar una gran oficina de información estudiantil de gran desarrollo, con secciones de estadística, etc.; a emprender cruzada de pro - extensión universitaria que trascienda a las clases populares, y a solemnizar las fiestas del 21 de septiembre (declarado día del estudiante en toda América latina -O.V.)..."⁶⁰

Ea Federación se encargaba de lograr descuentos especiales para los estudiantes federados en los más diversos servicios y productos. Una lista de estímulos a los federados, incluía:⁶¹ *Rebajas en textos, libros y revistas; en servicios médicos asistenciales; en artículos de joyería y relojería; en transporte urbano y terrestre; en boletos de cine y teatro, y en artículos de consumo general, etc.

Ea fiesta del estudiante que se celebraba el 21 de septiembre, en razón a que los estudiantes argentinos conmemoraban el primer día de la primavera, fecha que adoptaron los estudiantes a nivel continental, era aprovechada para expresar la solidari-

⁵⁹ FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES. Mensaje a los Estudiantes de Bogotá. Revista Universidad, N°7,- pp, 115 -116. La Junta directiva de la Federación estaba compuesta así: *Eduardo Esguerra Serrano*, Presidente - *José Joaquín Castro Martínez*, Primer Vicepresidente. - *José María González Concha*, segundo Vicepresidente.- *Germán Arciniegas A.*, Secretario Perpetuo.- *Roberto Andrade*, Tesorero.- *Otto de Greiff*, Secretario.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ Revista Universidad. *Rebaja a los estudiantes Federados*. N°12, Julio 22 de 1921. - P.210.

dad con los jóvenes de los demás países latinoamericanos y para desarrollar actividades académicas mediante concursos sobre diversos temas, tales como: "Higiene del estudiante, Edificaciones escolares, Orientación y programa de la Federación de Estudiantes.- orientación que debe darse a la literatura en América.- una composición en verso de tema libre.- un cuento."⁶²

7. CONCLUSIÓN

En realidad fue muy fructífera la actividad del movimiento universitario durante todo el año de 1921. Desde luego una de las condiciones que favorecieron tanta actividad estuvo enmarcada por las condiciones políticas que implementó la hegemonía conservadora y la crisis en la que entró ésta por la renuncia del presidente Suarez. De igual manera, el inicio de una época de prosperidad en los negocios y la economía del país facilitaba la emergencia de los sectores liberales que se expresaron de manera abierta a través del movimiento universitario, siendo sus líderes, a lo largo de los años veinte, los dirigentes partidistas del régimen liberal que instauró Olaya Herrera.

ANEXOS

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE BOGOTÁ

Los Estudiantes que deseen inscribirse deben presentar la matrícula del plantel a que pertenezcan, una fotografía de unos cinco centímetros de diámetro, y consignar \$ 0.50 como valor de la inscripción, la cual, está abierta permanentemente en las oficinas de la Revista UNIVERSIDAD .

calle 14, número 128 Oficina número 26

VENTAJAS PARA LOS FEDERADOS

Los Estudiantes Federados tienen derecho a las siguientes rebajas:

Carreras: 50 por 100.

Salón Olympia: % 0.22, boleta.

Teatro Caldas: 40 por 100.

⁶²Revista Universidad. La fiesta del estudiante. N°13, agosto 10 de 1921.- 226

Librería Santa Fe: 5 por 100 en los textos, 10 por 100 en los libros, y Revistas a precio de factura.

Casa de Salud de Peña: 10 por 100.

Relojería G/auser: 20 por 100.

Turista Rápido: 20 por 100.

Rápido Expresa 20 por 100.

Luna Park. 50 por 100 en las entradas.

Droguería Bogotá. 10 por 100.

Almacén Droyscher: 10 por 100.

Ferrocarriles del Tolima, Sur, Sabana y Girardot 50 por 100 en los viajes de ida y regreso, a fines y principios de año, respectivamente.

Teatro Coón: 50 por 100 en los palcos de 3^a

Villegas Hoyos Hermanos. 10 por 100.

Luis Jorge Sánchez: 50 por 100 en artículos para festejar grados.

Luis A. de Medinacelli. Clínica Dental gratuita para los Federados. *Clínica de Practicantes,* carrera 10, número 96, 50 por 100.

Serrano & Suárez, artículos fotográficos, 10 por 100.

La Directiva de la Federación irá publicando las rebajas que se vayan adquiriendo.

Bogotá, agosto 30 de 1921

Señor Ministro de Instrucción Pública.-E. S. D.

Los suscritos alumnos de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería, muy respetuosamente nos dirigimos a S. S. para manifestarle que existiendo actualmente en la Escuela un plan de estudios que nos suministra preparación suficiente para el desempeño de la profesión de ingeniero civil, y que estando los directores de la misma en la tarea de procurar su reforma para darle mayor amplitud y hacer así de la carrera, algo sustancialmente útil para el país, nos ha parecido inconveniente confundir los títulos de especialistas que en lo sucesivo se den por la Facultad, con otros otorgados por Escuelas de Artes y Oficios.

Es opinión general, que los estudios en una Facultad de Matemáticas e Ingeniería, son inmensamente superiores a los dictados en una Escuela de Artes y Oficios, o que por lo menos, son de un orden completamente distinto. Por tanto en planteles como aquellos, no debieran concederse títulos de Ingeniero Electricista e Ingeniero Mecánico.

En caso de que tales títulos se concedan, sería de justicia que se exigiera a ; mencionados planteles, una revisión de sus programas de acuerdo con el Consejo de Profesores de nuestra Facultad, y bajo indicaciones de la sociedad de Ingenieros, únicos centros, creemos nosotros, capaces de determinar qué es necesario para graduar, ingenieros idóneos.

Muy agradecidos quedaremos a S. S. si se sirve tener en cuenta nuestras indicaciones, como lo esperamos dado su patriotismo, y su amor a la enseñanza.

Alfonso Pulecio L., Roberto Andrade B., A. Rodríguez Millán, Julio Méndez, Pablo Babamón, Germán Arango U., T. Vargas Sicard, Jorge E. González Sánchez, Gabriel Agudelo, Rito Antonio Martínez, F. Efraín Roza R, Luis Aranguren C., S. Torres Umaña, Froilán Sánchez, Jorge Merchán, Luis F. Valencia L., Benigno Rodríguez G., José Daniel Camacho, S. O. Luna, Julio Vengoechea A., E. Posada Gutiérrez Ricardo Aguilera U., Luis Alberto Páez, Julio Carrizosa, Carlos Almanzar V., José M. Gómez M., Joaquín Martínez, Fulgencio Londoño A., Saulo Vicente Medina, Daniel Camacho Gómez, Daniel Ordóñez M., Julio González Concha, A. A. Garcés V, Ignacio Alvarez Aguilar, V. Convers F, L. E. García Rivera; Manuel J. Archila, Ezequiel Sánchez Q., L. Monroy V, A. Herrera Prado, Jorge E. Torres D. Campo E. Bazurto, J. Martínez V, José J. Dávila, Manuel Lobo Guerrero, Adonai Martínez, Luis Pérez, C. M. Téllez M., R. Gómez Amorochó, G. Durana, Santiago Garavito, José M. Santos, Luis H. Medina, Lucio García, Gerardo Restrepo R., José Ignacio Nivia, Juan B. González, H. Parra Lleras, José Antonio de la Torre, I. I J. Ruiz E., Alberto Morales V, Alberto Torres C., S. Franky Arenas, Julio Car-| vajal León, Adolfo B. Galindo, Alfonso Pinzón Ch., I. Pinzón T, L. H. Vanegas.